

## Cuaresma 2010

El silencio también forma parte de la música, es esencial, pero es insoportablemente angustioso cuando se produce de forma prolongada. Imaginen una semana santa en silencio, desde luego que esta tradición de más de cinco siglos perduraría pero no como ustedes la conocen. El colectivo que nos dedicamos a la música procesional en Málaga y sobre todo el estilo de cornetas y tambores, está avocado al silencio. Vivimos los peores momentos de antipatía legal desde su creación datada hace casi un siglo, es intolerable que se nos compare a un coche discoteca, a un botellón y que se nos acuse de ser foco emisor de basura sonora, es decir ruido, pues miren ustedes si somos focos emisores, lo reconozco, somos focos emisores de cultura, somos focos emisores de tradición e historia además creada en Málaga, somos focos emisores de solidaridad como queda hoy demostrado, somos focos emisores de urbanidad, civismo, respeto, educación, formación, y todo esto a pesar de nuestra consideración de músicos de tercera y de ciudadanos de cuarta categoría, todo esto sin el apoyo de nuestras autoridades, todo esto sin tener una formación reglada de la corneta en un conservatorio, todo esto hasta sin quererlo hacer de forma premeditada, pero en definitiva todo esto a base de sacrificio y corazón.

La agrupación de bandas de música procesional de Málaga solo tiene un objetivo, dignificar a las formaciones musicales que mantiene vivo este género musical y a las personas que la hacen posible. No queremos interponernos en los derechos de los ciudadanos que no comparten nuestra pasión, no pedimos

que nuestros derechos cargados de las razones anteriormente expuestas queden por encima de los suyos, tan solo pedimos la comprensión de esa parte de la ciudadanía igual que hoy desde aquí se la damos a ellos.

En otras ciudades pertenecientes a autonomías con el mismo rango que Andalucía, es decir históricas, sus instrumentos musicales tradicionales tienen hasta categoría laboral, como el xistu en el País Vasco o como la tenora y el tible en Cataluña. Las coblas, que son las formaciones tradicionales catalanas, cuentan con escuelas municipales a disposición de los jóvenes y sus instrumentos están incluidos en sus conservatorios superiores. Nosotros en cambio tenemos, descampados sin iluminación o en el mejor de los casos locales que favorecen la pérdida de audición por la acumulación de instrumentos en los mismos, y sin embargo sabedores de que sobre nuestros hombros descansa la responsabilidad de mantener viva esta tradición tan malagueña mantenemos la cabeza gacha y nos comemos esta sopa fría y salada que nos ha tocado digerir. Pero ha llegado el momento de decir basta, de comunicar a la ciudadanía en general y a nuestras autoridades la fotografía real en la que realizamos nuestras actividades, que no estamos dispuestos a ocupar los extrarradios de la ciudad conforme el anillo urbanístico crezca o la presión policial nos lo pida y menos en las condiciones lamentables antes señaladas.

Por todo esto malagueños os pido vuestro apoyo, vuestra comprensión y cariño que falta nos hace, para seguir defendiendo este echo social, cultural, tradicional, histórico y malagueñísimo que es la música procesional.